

25. Pero, Señor, respondieron ellos, tiene ya diez.
26. Pues yo os digo, *les dijo él*, que á todo aquel que tiene se le dará y será colmado de bienes, mas al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.
27. Y en cuanto aquellos mis enemigos que no me han querido por rey, que se les traiga aquí y se les mate en mi presencia.
28. Cuando así hablaba iba delante de los demás subiendo á Jerusalem.
29. Y cuando llegó cerca de Bethphagé y de Bethania al monte que se llama de los Olivos, envió dos de sus discípulos,
30. Diciéndoles: Id á esa aldea que esta enfrente, y luego que entreis en ella hallareis un pollino atado, sobre el cual nunca montó hombre alguno; desatadlo y traedlo.
31. Y si alguno os pregunta por qué le desatais, le responderéis así: Porque el Señor tiene necesidad de él.
32. Fueron, pues, los que habian sido enviados y hallaron el pollino, que estaba como les habia dicho,
33. Y cuando desataron al pollino les dijeron sus dueños: ¿Por qué desatais al pollino?
34. Y ellos respondieron: Porque el Señor tiene necesidad de él.
35. Y lo trajeron á Jesús, y echando sus ropas sobre el pollino, pusieron encima á Jesús.
36. Y por todas partes donde pasaba tendian ellos sus ropas por el camino.
37. Y cuando se aproximaba á la bajada del monte de los Olivos, todos los discípulos en tropel, llenos de gozo, comenzaron á alabar á Dios en voz alta por todas las maravillas que habian visto,
38. Diciendo: Bendito el rey que viene en nombre del Señor, paz en el cielo y gloria en las alturas (e).
39. Entonces algunos de los fariseos que estaban entre la gente, le dijeron: Maestro, haz callar á tus discípulos.
40. Él les respondió: Os digo que si estos callasen, las piedras darán voces.
41. Y cuando estuvo cerca de Jerusalem, al ver la ciudad, lloró sobre ella diciendo:
42. ¡Ah, si tú reconocieses siquiera en este día que todavía te es dado lo que puede procurarte la paz! Mas ahora todo está encubierto á tus ojos,
43. Porque vendrán dias de *desgracia* para tí, en que tus enemigos te rodearán de trincheras y te pondrán cerco y te estrecharán por todas partes,
44. Y te derribarán en tierra, y á tus hijos que están dentro de tí, y no te dejarán piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo en que Dios te ha visitado.
45. Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á todos los que en él compraban y vendian (f);

(e) Véase *Mateo*, XXI, II.

(f) Acto de celo profético.

46. Diciéndoles: Escrito está: Mi casa, casa de oracion es. Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

47. Y cada dia enseñaba en el templo. Mas los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo buscaban ocasion de perderle,

48. Y no encontraban medio de hacer nada contra él, porque todo el pueblo estaba como suspenso de admiracion cuando le oia.

CAPITULO XX

AUTORIDAD DE JESUCRISTO.—PARÁBOLA DE LA VIÑA.—PIEDRA ANGULAR.—DIOS Y EL CÉSAR.—RESURRECCION.—EL MESIAS, HIJO Y SEÑOR DE DAVID.—DOCTORES HIPÓCRITAS.

1. Uno de aquellos dias, cuando estaba en el templo instruyendo al pueblo y anunciándole el Evangelio, llegaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas con los ancianos,
2. Y le hablaron en estos términos: Dínos con qué autoridad haces estas cosas ó quién es el que te dió esta potestad.
3. Jesús les respondió y dijo: Yo tambien tengo una pregunta que haceros, respondedme:
4. ¿El bautismo de Juan era del cielo ó de los hombres? (a).
5. Mas ellos pensaban dentro de sí diciendo: Si dijéremos que era del cielo nos dirá: ¿Por qué no lo creísteis?
6. Y si dijéremos que era de los hombres, todo el pueblo nos apedrearía, porque tiene por cierto que Juan era un profeta.
7. Y respondieron que no sabian de donde era.
8. Y les dijo Jesús: Pues ni yo os digo con qué potestad hago estas cosas.
9. Entonces comenzó á decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la arrendó á unos labradores, y saliendo de viaje, estuvo largo tiempo fuera de su país.
10. Y llegando la estacion envió uno de sus vecinos á los labradores

(a) Esperiméntase aquí cierto embarazo en razon á que el pensamiento de Jesús no está claramente penetrado y no es posible darse cuenta exacta de sus ventajas. Jesús quiere decir: Si el bautismo de Juan es de Dios, el mio tambien, porque soy continuador de su obra. Si es de los hombres, ¿por qué no se lo habeis vedado? Conclusion: Yo tengo derecho de predicar; que se me juzgue por mi doctrina. Lo que yo hago lo hago apoyándome en el derecho que tiene todo hombre honrado de proclamar la verdad y del derecho que tiene todo creyente de predicar la adoracion en espíritu y en realidad.

para que le diesen del fruto de su viña. Mas ellos le hirieron y le enviaron sin darle nada.

11. Y volvió á enviarles luego otro vecino. Mas ellos hirieron tambien este y ultrajándole le despidieron sin darle nada.

12. Y envió todavía un tercero, á quien hirieron y despidieron como á los otros.

13. En fin, el señor de la viña se dijo á sí mismo: ¿Qué haré? Enviaré á mi amado hijo; puede ser que cuando le vean le tengan respeto.

14. Mas cuando le vieron los labradores pensaron entre sí y dijeron: Este es el heredero, matémosle para que sea nuestra la heredad.

15. Y sacándole fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará pues con ellos el dueño de la viña?

16. Vendrá y destruirá estos labradores y dará su viña á otros. Lo que oido por los príncipes de los sacerdotes, le dijeron: No lo permita Dios (b).

17. Mas Jesús mirándoles les dijo: ¿Qué quieren decir, pues, estas palabras de la Escritura: La piedra que desecharon los que edificaban, esta vino á ser la principal de la esquina?

18. Todo aquel que cayere sobre esta piedra quebrantado será, y ella destrozará á aquel sobre quien cayere.

19. Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas querian apoderarse de él en aquella misma hora, porque comprendieron bien que habia dicho esta parábola contra ellos, mas temieron al pueblo.

20. Como solo buscaban ocasion de perderle, enviáronle gentes echadizas que se fingiesen justos, para sorprenderle en alguna palabra y entregarle al magistrado y á la autoridad del gobernador.

21. Estas gentes vinieron á hacerle esta pregunta: Maestro, sabemos que hablas y enseñas rectamente, y que no te cuidas de las personas, sino que enseñas en verdad el camino de Dios.

22. ¿Somos libres de pagar ó no el tributo al César?

23. Jesús, que veía su malicia, les dijo: ¿Por qué me tentáis?

24. Mostradme un denario: ¿De quién es la imagen y la inscripcion que lleva? Ellos respondieron, de César.

25. Entonces él les dijo: Pues dad á César lo que es de César, y á Dios lo que es de Dios (c).

(b) *Absit.* Estas palabras de los adversarios de Jesús prueban que se consideraban aludidos, y protestando contra la aplicacion que aquel les hace de su parábola, dicen: «Ni nosotros somos infieles servidores, ni tú eres el Hijo de Dios.» Entonces es cuando Jesús les replica con el famoso versículo de la *piedra angular*, que es él mismo, lo cual afirma al proclamar su doctrina como el sentido verdadero de los profetas, como la ley de salud y como la palabra de Dios.

(c) (Véase la nota b en igual pasaje de *Mateo*, xxii, 21.) A su

26. Y no hallaron en estas palabras nada que pudiesen reprender delante del pueblo, y admirándose de su respuesta, callaron.

27. Despues se llegaron á él algunos saduceos, que son los que niegan la resurreccion (d), y le preguntaron:

28. Maestro, Moisés nos ha dejado escrito: Si muriese el hermano de alguno teniendo mujer y sin dejar hijos, su hermano estará obligado á casar con la viuda para levantar linaje á su hermano muerto;

29. Pues eran siete hermanos y tomó mujer el mayor y murió sin hijos,

30. Y la tomó el segundo y murió sin dejar hijos,

31. Y la tomó el tercero, y así sucesivamente todos siete, los cuales murieron sin sucesion.

32. Y á la postre de todos murió tambien la mujer.

33. Pues en la resurreccion ¿de cuál de ellos será mujer? porque todos se casaron con ella.

34. Jesús les respondió: Los hijos de este siglo se casan y son dados en casamiento.

35. Mas los que serán juzgados dignos de aquel siglo y de la resurreccion de los muertos (e), ni se casarán ni serán dados en casamiento.

36. Porque no podrán ya mas morir porque serán iguales á los ángeles, y siendo hijos de la resurreccion serán hijos de Dios.

37. Y en cuanto á que los muertos hayan de resucitar *un dia*, Moisés lo declara tambien, hablando de la zarza cuando dice que el Señor le habló en estos términos: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Israel y el Dios de Jacob (f).

vez Pablo, ha desenvuelto esta idea apartándose de las tendencias insurreccionales de los judíos; pero aquí se ve claramente que ha ido mas allá del pensamiento de su maestro. Jesús tenia el derecho de hablar á las autoridades como lo hacia, porque en último resultado, él no pensaba de César ni mas ni menos que lo que pensaban los demás, mientras que Pablo, de esta sumision, de esta abdicacion de la nacionalidad, pretende hacer una ley.

(d) He dicho en otra parte (*Mateo*, xxii, 23-24, nota d), que este pasaje me parece sospechoso por lo que insiste sobre la *resurreccion*. Jesús admite la inmortalidad del alma; esto es todo. Sus palabras no tienden á mas.

(e) *Digni... resurrectione.* Esto parece escluir á los malos de la resurreccion.

(f) El argumento es racional si se trata de la inmortalidad de las almas, pero no si de la *resurreccion de los cuerpos*. La parábola de Jesús de la mujer de los siete maridos, es una prueba contra la *resurreccion* propiamente dicha, puesto que si en la otra vida no hay matrimonio ni sexo, es que no hay cuerpos. Todo con-

38. Y Dios no es Dios de muertos sino de vivos, porque todos viven ante él.
39. Y respondiendo algunos escribas le dijeron: Maestro, bien has hablado.
40. Y despues no se atravieron á preguntarle mas.
41. Y él les dijo: ¿Cómo dicen que el Cristo debe ser hijo de David,
42. Y el mismo David dice en el libro de los Psalmos: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi derecha;
43. Hasta que ponga á tus enemigos por peana de tus piés?
44. Pues llamándole David su Señor, ¿cómo puede ser su hijo? (g).
45. Y dijo despues á sus discípulos en presencia del pueblo que escuchaba:
46. Guardaos de los escribas que quieren pasear con ropas talares y gustan de ser saludados en las plazas públicas y de las primeras sillas en las sinagogas y de los primeros asientos en los convites,
47. Que con pretexto de sus largas oraciones devoran las casas de las viudas. Estos recibirán mayor condenacion (h).

CAPITULO XXI

LIMOSNA DE LA VIUDA.—PREDICCIÓN DE LA RUINA DEL TEMPLO.—SEÑALES QUE PRECEDERÁN Á LA RUINA DE JERUSALEM Y Á LA ÚLTIMA VENIDA DE JESUCRISTO.

1. Jesús miraba un día los ricos que echaban sus limosnas en el arca (a).
2. Y vió tambien una pobre viuda que echaba dos pequeñas monedas,
3. A lo cual dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado mas que todos los otros,
4. Porque todos estos han hecho ofrendas á Dios de lo que tienen en abundancia, mas esta de su pobreza ha echado todo lo que tenia.
5. Algunos le decian que el templo estaba hecho de hermosas piedras y adornado de ricos dones, y él les respondió:

curre á sospechar que aquí el pensamiento de Jesús ha experimentado alguna alteracion. En el fondo, las objeciones de los saduceos no atacan la opinion de Jesús sobre la vida futura, y mas bien su argumento tomado de Moisés, es demostrativo para el que admita la idea teológica y las relaciones del hombre con la divinidad.

(g) VERSÍCULOS 41-44.—Véase Mateo, XII, 44, nota g, sobre este pasaje.

(h) VERSÍCULOS 46-47.—En Mateo sigue aquí una série de inyectivas de las mas terribles contra los escribas y los fariseos.

(a) Véase Marcos, XII, 42-44.

6. Vendrá un tiempo en que todo esto que veis será destruido de tal modo, que no quedará piedra sobre piedra.
 7. Entonces ellos le preguntaron: Maestro ¿cuándo será esto? ¿Y qué señal habrá cuando esto comenzare á ser?
 8. Jesús les dijo: Cuidad de no dejaros engañar. Porque muchos vendrán en mi nombre (b) diciendo: Yo soy el Cristo, y el tiempo está cercano: guardaos, pues, de ir en pos de ellos.
 9. Y cuando oyereis hablar de guerras y sediciones no os espanteis, porque es necesario que esto acontezca primero, mas el fin no será tan pronto.
 10. Entonces, les decia, se levantará gente contra gente y reino contra reino,
 11. Y habrá en diferentes lugares grandes terremotos, pestes y hambres, y habrá cosas espantosas y señales extraordinarias en el cielo (c).
 12. Mas antes de todo esto os prenderán y perseguirán, entregándoos á las sinagogas y á las cárceles, y os llevarán por fuerza ante los reyes y los gobernadores á causa de mi nombre;
 13. Y esto os servirá para dar testimonio á la verdad.
 14. Grabad, pues, en vuestros corazones este pensamiento de no premeditar lo que habeis de responder;
 15. Porque yo os daré una boca y una sabiduría, á las que todos vuestros enemigos no podrán resistir ni contradecir.
 16. Y sereis entregados á los magistrados por vuestros padres y vuestras madres, por vuestros hermanos y parientes y amigos, y harán morir á muchos de vosotros;
 17. Y sereis odiados de todo el mundo á causa de mi nombre.
 18. Mas no perecerá un cabello de vuestra cabeza.
 19. Con vuestra paciencia poseereis vuestras almas.
 20. Cuando viereis á Jerusalem cercada de un ejército, sabed que su desolacion está próxima (d).
- (b) *In nomine meo*, Jesucristo prohíbe seguir á los Mesías. Despues se le hace decir, los usurpadores de su nombre; pero esto no puede ser de él.
- (c) Descripción de los tiempos de la muerte de Neron y de la ruina de Jerusalem. (Véase el *Apocalypsis*.)
- Los tres evangelistas Mateo, Marcos y Lucas están de acuerdo en que Jesús pasó muchas semanas en Jerusalem antes de la Pascua; que enseñaba en el templo, y que su palabra aquí como en todas partes producía una grande impresion; esto no podía durar mucho tiempo, y así pronto fué preso.
- (d) Profecía sobre los falsos cristos, los falsos profetas, la ruina de Jerusalem y el fin del mundo. Aquí vuelve á encontrarse la opinion de los milenarios, ya mencionada en el libro IV de Es-

21. Entonces los que están en la Judea huyan á los montes, y los que en medio de ella sálganse, y los que en las inmediaciones no entren en ella;

22. Porque estos serán los días de la venganza, á fin de que se cumplan todas las cosas que están escritas;

23. Mas ¡ay de las preñadas y de las que den de mamar en aquellos días! porque el país será abrumado de males, y la cólera del cielo caerá sobre este pueblo.

24. Y serán pasados á filo de espada, y serán llevados en cautiverio á todas las naciones, y Jerusalem será hollada de los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones.

25. Y habrá señales en el sol, y en la tierra, y en las estrellas; y en la tierra consternacion de las gentes, por la confusion que causará el ruido del mar y de sus ondas;

26. Y los hombres quedarán yertos por el temor de las cosas que sobrevendrán á todo el universo, porque las virtudes de los cielos serán conmovidas.

27. Y entonces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con poder y majestad.

28. Cuando comenzaren pues á cumplirse estas cosas mirad á lo alto y levantad vuestras cabezas, porque esta será vuestra redencion.

29. Y les hizo esta comparacion: Mirad la higuera y todos los árboles:

30. Cuando comienzan á dar fruto, entendedis que está cerca el estío.

31. Así tambien vosotros cuando viereis hacerse estas cosas, sabed que cerca está el reino de Dios.

dras, y la creencia de que el mundo concluirá despues de una duracion de mil años. Respecto de la prediccion de la ruina de Jerusalem hay que creer desde luego que Jesucristo pudo bien con solo las luces de su inteligencia prever los trastornos y la destruccion de la nacion judía, pero el filósofo debe reconocer al propio tiempo, que esta prevision natural en sí misma ha servido despues de base á la detallada profecía del sitio de Jerusalem. Así pues, en vez de razonar como los católicos que en sus cálculos sobre la fecha de la publicacion de los cuatro Evangelios parten de la autenticidad de la profecía, nosotros diremos: Lucas, Marcos y Mateo no escribieron hasta despues del sitio de Jerusalem, puesto que sus Evangelios hablan de este sitio. Y San Juan, á quien se ha considerado posterior por la circunstancia de haber juzgado inútil hacer mención de una profecía cumplida ya, ¿habria de ser el mas antiguo de todos y de haber escrito antes del año 69, porque no habla de la guerra de Judea?

32. En verdad os digo que no pasará esta generacion hasta que todas estas cosas sean hechas.

33. El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán.

34. Mirad pues por vosotros, para que vuestros corazones no se vean embotados por los excesos de la glotonería y del vino y por las inquietudes de esta vida, y que ese día no venga de repente á sorprenderos,

35. Porque envolverá como una red á todos los que habitan sobre la haz de la tierra.

36. Velad pues orando en todo tiempo, para que seais dignos de evitar todos estos males que han de venir, y de presentaros con fiadamente delante del Hijo del hombre.

37. Y de dia enseñaba en el templo, y de noche se salia y se retiraba al monte llamado de los Olivos (e).

38. Y todo el pueblo madrugaba por venir á verle en el templo.

CAPITULO XXII

TRAICION DE JÚDAS.—CENA PASCUAL.—EUCARISTÍA.—CONSEJOS DE HUMILDAD.—GLORIA PROMETIDA.—ANUNCIO DE LA NEGACION DE SAN PEDRO.—AGONÍA DE JESUCRISTO.—BESO DE JÚDAS.—JESUCRISTO LLEVADO ANTE CAIFÁS.—NEGACION Y ARREPENTIMIENTO DE SAN PEDRO.—JESÚS ESCARNECIDO, ULTRAJADO Y CONDENADO.

1. La fiesta de los Acimos, llamada Pascua, estaba próxima.

2. Los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban un medio de hacer morir á Jesús, mas temian al pueblo.

3. Y Satanás entró en Júdas, que tenia por sobrenombre Iscariote (a), uno de los doce apóstoles,

(e) De dia parece que nada tenia que temer Jesús, solo de noche se ocultaba. Tales eran las costumbres y la policia de su tiempo. Por otra parte él se cuidaba poco de la autoridad judía en tanto que su conducta no le hiciese sospechoso á los romanos. Pilato le juzgaba sin duda un disputador mesiánico nada ofensivo á la política romana, y lejos de ponerle obstáculos, debia dejarle obrar. Hasta cierto punto, Jesús podia creerse mas seguro en Jerusalem que en ninguna otra parte.

(a) Acerca de la traicion de Júdas, véase *Marcos*, xiv, donde digo (notas e, e, g, i) que los apóstoles, tomando en serio las palabras de Jesús, no le considerarían como Mesías. Sus ojos no fueron abiertos hasta despues. Júdas Iscariote, verdadero mesianista, está al lado de Jesús mientras ve en él un profeta continuador de Juan y anunciador del Mesías; pero desde el momento en que se

4. Que fué á buscar á los príncipes de los sacerdotes y á los jefes de los guardias del templo, y les propuso la manera de entregárselo.
5. Y se holgaron y concertaron con él darle dinero.
6. El prometió, pues, entregárselo, y solo buscaba una ocasion de hacerlo sin que lo supiera el pueblo.
7. Vino, pues, el dia de los Acimos (b) en que era menester inmolar la Páscoa.
8. Y envió Jesús á Pedro y á Juan diciéndoles: Id á aparejarnos lo necesario para comer la Páscoa.
9. Ellos le dijeron: ¿En donde quieres que lo aparejemos?
10. Y les dijo: Luego que entreis en la ciudad, encontrareis un hombre que lleva un cántaro de agua; ségnidle hasta la casa en donde entrare.
11. Y decid al padre de familia de la casa: El Maestro te dice: ¿qué aposento tienes donde pueda comer la Páscoa con mis discípulos?
12. Y él os mostrará una grande sala amueblada; disponedla allí.
13. Y ellos fueron y lo hallaron así como les habia dicho y prepararon la Páscoa.
14. Y cuando fué hora se sentó á la mesa y los doce apóstoles con él,
15. Y les dijo: Con ardor he deseado comer esta Páscoa con vosotros, antes que padezca.
16. Porque os digo que no comeré mas de ella hasta que sea cumplida en el reino de Dios.
17. Y tomando el cáliz dió gracias y dijo: Tomad y distribuidlo entre vosotros (c).
18. Porque os digo que no beberé mas el fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.
19. Despues tomó el pan, dió gracias, y lo partió y se lo dió diciendo: Esto es mi cuerpo, que es dado por vosotros; esto haced en memoria de mí (d).
- 20 (e). Y tomó asimismo el cáliz, despues de habercenado, diciendo:

apercibe de que ataca y destruye la fé de Israel, se separa de él y le vende. (Véase mas adelante nota g.)

(b) *Venit*. Esto no puede significar que *habia llegado*, sino que *se acercaba*.

(c) No parece que se deba ver en esta primera libacion otra cosa que un brándis á la nueva reforma. Esta circunstancia falta en Mateo y Márcos, que solo hablan de la institucion eucarística del pan y del vino.

(d) Véase *Mateo*, xxvi, 20-26, y *Márcos*, xiv, 17 y siguientes.

(e) VERSÍCULOS 17-20.—*Institucion de la cena*. El bautismo, la cena, la inspiracion del Espíritu Santo; hé aquí los tres ritos esenciales del nuevo culto. Aun el último puede escluirse á causa de lo incierto de su fundamento. Jesús sustituye la circuncision con el

Este cáliz (f) es la nueva alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros.

21. Pero ved aquí que la mano del que me entrega, conmigo está á la mesa.

bautismo, el sacrificio cruento con el sacrificio sin sangre. (Véase *Juan*, vi.) Tal es su rito. Todo tiende en este hombre á una simplificacion. Para él el Mesias no es sino un símbolo, y el sábado una convencion de policia; lo esencial es la moral, la caridad, la igualdad.

Hace poco anunciaba la ruina del templo, y hablando de su propia persona, en quien reposa la divinidad, *templum hoc*, enseñaba á los hombres á hacerse ellos mismos templo del Espíritu Santo, y rechazaba los curas. Ahora se puede decir que va á poner el colmo á la impiedad, aboliendo el SACRIFICIO y volviendo á la ofrenda de Melchisedech, mas antigua y mas humana que el sacrificio de Moisés. En efecto, muerto el Cristo, sus discípulos renuncian á los sacrificios moisiacos, parten el pan y vierten el vino.

Que los tres evangelistas hayan colocado esta solemne institucion en el mismo dia de la Páscoa, esto se concibe, pero aun se concibe mejor que el cuarto evangelista lo pase en silencio y se limite á dar el sentido de la institucion. Strauss ha juzgado mal todo esto.

(f) *Hic est calix*, etc. Estas palabras están un poco confusas y mucho menos claras que en San Mateo donde no aparece la menor oscuridad. El griego dice aquí literalmente: *Este cáliz es la nueva alianza, cimentada por mi sangre, que será derramada por vosotros*. Esto es terminante y borra todas las dudas que pudiere dejar la interpretacion hecha por mí. (*Mateo*, xxvi, 28, notas i y j.) —Tengamos en cuenta que la espresion *nueva alianza* se encuentra tambien en los tres evangelistas Mateo, Márcos y Lúcas. En cuanto á la razon por la cual Jesucristo instituye su sacrificio la víspera de su muerte (dia de Páscoa), es que le convenia escoger el mismo dia en que habia tenido lugar la institucion del sacrificio pascual, la efusion de la sangre de un cordero. Es tan cierto que los primeros cristianos entendieron por la cena un sacrificio de pan y de vino, en reemplazo de las carnes inmolidas y del derramamiento de sangre, que en el Apocalipsis Jesucristo es calificado de *Cordero de la nueva ley*. Estas palabras encierran á la vez una alusion á su martirio y al sacrificio del pan.

22. Y en verdad el Hijo del hombre va, según lo que está decretado, ¡Mas hay de aquel por quien será entregado! (g).

23. Y ellos comenzaron á preguntarse unos á otros cuál de ellos sería el que esto había de hacer.

24. Y se movió también entre ellos contienda, cual de ellos parecía ser el mayor.

25. Mas Jesús les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que tienen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores.

26. Que no sea lo mismo entre vosotros; antes el que es mayor, hágase como el menor, y el que gobierna como el que sirve.

27. Porque ¿cuál es mayor, el que está á la mesa ó el que sirve? ¿No es mayor el que está sentado á la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros así como el que sirve.

28. Mas vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones.

29. Y por esto yo os preparo el reino como mi padre me lo ha preparado,

30. Para que comais y bebais á mi mesa en mi reino y os senteis sobre tronos para juzgar á las doce tribus de Israel (h).

31. Y dijo más el Señor: Simón, Satanás te ha pedido para zandararte como trigo,

32. Mas yo he rogado por tí, que no falte tu fé, y tú una vez convertido, cuida de confirmar á tus hermanos.

32. Pedro le respondió: Señor, dispuesto estoy á ir contigo aun á la cárcel y á la misma muerte.

34. Mas Jesús le dijo: Te digo Pedro, que no cantará hoy el gallo sin que tres veces hayas negado que me conoces. Y les dijo despues:

(g) Según este versículo, Júdas ha asistido á la institucion de la cena. ¿Y qué era esta institucion? ¡La ruina de la religion hebrea y Jesús no era el *Mestras!* Júdas, celoso patriota, no espera ya mas, sale, y como ciudadano resuelto y apasionado va á delatar á su maestro. La conversacion de los apóstoles que viene despues pone el colmo al sacrificio.

Estos se reparten las plazas y los poderes en el llamado *reino de Dios* que debe abolir todo el Estado judío. Semejantes ideas les habian ya asaltado mas de una vez. Todos los revolucionarios son ambiciosos; todos los demócratas codiciosos é interesados, y estos sentimientos son los que trata de reprimir Jesús; pero ya no es dueño del movimiento por él iniciado; ha puesto la mano en el arca y está perdido.

(h) Este versículo se halla en contradiccion con lo que se dice mas arriba, versículos 25-26.

35. ¿Cuándo os envié sin bolsa y sin alforja y sin calzado, os faltó alguna cosa?

36. No, respondieron ellos. Luego les dijo: Pues ahora quien tiene bolsa ó alforjas tómelas, y el que no las tiene, venda su túnica y compre espada,

37. Porque os aseguro que es necesario aun que se vea cumplido en mí lo que está escrito: Y fué contado con los iníquos; porque, lo que ha sido profetizado de mí, está próximo á cumplirse.

38. Mas ellos respondieron: Señor, hé aquí dos espadas. Y Jesús les dijo: Es bastante.

39. Y saliendo se fué como solia, al monte de los Olivos, y sus discípulos le siguieron.

40. Y cuando llegó al lugar les dijo: Haced oracion para que no entreis en tentacion.

41. Y apartándose de ellos como un tiro de piedra y puesto de rodillas oraba,

42. Diciendo: Padre mio, si quieres, aparta de mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad sino la tuya.

43. Entonces se apareció un ángel del cielo que le confortaba (i). Y habiendo caído en agonía oraba con mayor vehemencia.

44. Y tuvo un sudor (j) como de gotas de sangre; que corrió hasta la tierra.

(i) Lúcas aumenta y encarece, sobre Mateo y Márcos, las circunstancias de la agonía: introduce un *ánjel*, que sostiene el ánimo de Jesús y le hace experimentar un *sudor de sangre*, dos circunstancias sobrenaturales desconocidas de Mateo y Márcos. En cuanto á Juan, no dice una palabra de la escena del huerto de los Olivos, y la reemplaza con largos discursos que Jesús dirige á sus discípulos despues de la cena. Pregúntase, pues, por qué los tres primeros no han suprimido como el último esa escena, que despues de todo y no obstante el aparato milagroso con que se le ha adornado, no hace mucho honor á Jesús. Strauss juzga que la escena del monte de los Olivos tiene un fundamento histórico, lo cual es posible; pero ¿no se puede decir también que los evangelistas han prestado á Jesús el lenguaje y los sentimientos que se ostentan siempre en los psalmos y en Jeremías en ocasiones semejantes? (Véase *Marc.*, xiv, 33-41 y nota m.)

(j) *Sudor*. Lo que no se ha hecho notar y que es necesario poner aquí de manifiesto, es que la pasion de Jesús está perfectamente adaptada á su mision y á su vida. La vida privada anterior de Jesús es laboriosa, contemplativa; su espíritu melancólico. Durante toda su mision su pensamiento es desconocido, desnatu-

45. Habiéndose levantado despues de hacer su oracion, vino á sus discípulos y los halló durmiendo á causa de la tristeza de que se hallaban poseidos.

46. Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entreis en tentacion.

47. Y todavía estaba hablando cuando se dejó ver una cuadrilla de gente y á cuya cabeza marchaba uno de los doce apóstoles llamado Júdas, que se aproximó á Jesús para besarle.

48. Mas Jesús le dijo: ¿Júdas, con besos entregas al Hijo del hombre?

49. Y cuando vieron los que estaban con él lo que iba á suceder, le dijeron: ¿Señor, herimos con espada?

50. Y uno de ellos hirió á un siervo del príncipe de los sacerdotes y le cortó la oreja derecha.

51. Mas Jesús tomando la palabra dijo: Dejad hasta aquí. Habiendo tocado al hombre la oreja le curó (h).

52. Despues, dirigiéndose á los príncipes de los sacerdotes y al jefe de los guardias del templo y á los ancianos que habian venido á prenderle, les dijo: Habeis venido armados de espadas y con palos, como para prender á un ladrón.

53. Habiendo estado cada día con vosotros en el templo, no me habeis preso; mas esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.

54. Y apoderándose de él le llevaron á la casa del pontífice de los sacerdotes, y Pedro le seguía de lejos.

55. Y habiendo estas gentes encendido fuego en medio del átrio y sentándose alrededor, Pedro se sentó tambien entre ellos.

56. Una criada que le vió sentado á la lumbré le miró con atencion y dijo: Este estaba tambien con ese hombre.

57. Mas Pedro lo negó diciendo: Mujer, no le conozco.

58. Y un poco despues, viéndole otro, dijo: Tú eres tambien de esa gente. Pedro le dijo: Amigo, no soy.

lizado, calumniado, y en el último momento se ve perdido y su obra con él. De aquí el desfallecimiento de su alma, causado por la desesperacion de ver perdida su reforma, y que hace de su pasion la mas dolorosa de todas las pasiones humanas. Si el corazón de María, su madre, ha sido traspasado por siete dolores, el de Jesús lo ha sido por siete veces siete. Esta circunstancia debe ser estudiada y puesta en relieve por el biógrafo. Despues de una série de alternativas, de esperanzas y de desalientos, Jesús es verdaderamente *el hombre de los dolores*, coronado de espinas, con la hiel en los labios, azotado, insultado, escupido; este asunto debe ser puesto de relieve con fuerza.

(h) Un adorno mas. Jesús cura á sus enemigos, heridos por sus propios defensores.

59. Y pasada como una hora, otro aseguró *lo mismo* diciendo: Ciertamente, este con él estaba, porque tambien es de Galilea.

60. Pedro respondió: Amigo, no sé lo que dices. Y en el mismo instante, cuando aun estaba hablando, cantó el gallo,

61. Y volviéndose el Señor miró á Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra del Señor que le habia dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres veces.

62. Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente.

63. Y aquellos que tenían á Jesús lo escarnecian, hiriéndole.

64. Y le vendaron los ojos y le herian en la cara, diciéndole: Adivina quien te ha herido.

65. Y le decian otras muchas injurias y blasfemias.

66. Y cuando fué de dia se juntaron los ancianos del pueblo judío y los príncipes de los sacerdotes y los escribas y le llevaron á un concilio y le dijeron: Si eres el Cristo dínoslo.

67. Y les dijo: Si os lo dijera no me creereis (l).

68. Y tambien si os preguntare no me respondereis ni me dejareis.

69. Mas desde ahora el Hijo del hombre estará sentado á la diestra de la virtud de Dios.

70. Entonces dijeron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Él respondió: Vosotros decís que yo lo soy (m).

71. Y ellos dijeron: ¿Qué necesidad tenemos de mas testimonio, pues nosotros mismos lo hemos oido de su propia boca?

CAPITULO XIII

JESÚS DELANTE DE PILATO Y DE HERODES.—PREFERENCIA DADA Á BARABÁS.—CONDUCCION DE LA CRUZ.—CRUCIFICION.—EL BUEN LADRON.—TINIEBLAS.—MUERTE DE JESUCRISTO.—SU SEPULTURA.

1. Y levantándose toda aquella multitud, lo llevaron á Pilato,
2. Y comenzaron á acusarle diciendo: A este hombre hemos hallado pervirtiendo nuestra nacion y vedando dar tributo á César y diciendo que es el rey y el Cristo (a).
3. Y Pilato le preguntó diciendo: ¿Eres tú el rey de los judíos? y él le respondió: Tú lo dices (b).

(l) Si os lo dijera no lo creeríais (y tendríais razon).

(m) Equívoco. ¡Vosotros lo decís! Se le acusa de haberse llamado á sí propio Cristo, y se quiere que lo haya dicho así, porque tenia pena de muerte.

(a) Doble calumnia.

(b) Evidentemente el narrador falsifica la respuesta de Jesús. (Véase *Juan*, xviii, 33-35.)